



El pasado noviembre de 2018 se reunieron los líderes de los países más importantes del mundo. El llamado G 20 .

En el documento final que firmaron los líderes mundiales su punto 14 dice:

***Lanzamos la Iniciativa del G20 para el Desarrollo de la Primera Infancia y estamos listos para trabajar junto con todas las partes interesadas en la mejora de los programas para la primera infancia de calidad financiados sosteniblemente que tienen un enfoque multidimensional sobre el desarrollo de la primera infancia, como medio para formar capital humano y así romper el ciclo de pobreza intergeneracional y estructural, y para reducir las desigualdades, en especial, en los casos donde los niños son más vulnerables.***

Punto que posteriormente se desarrollaba en un documento anexo al documento, el cual reproducimos a continuación.

Es de destacar que este documento ya hace énfasis, no en la educación infantil, que puede entenderse también como la de 3 o 4 años hasta la edad de inicio de la edad primaria, sino que enfatiza en todo el documento en “los 1000 primeros días” esto es de manera inequívoca en la edad de 0 a los 3 años.

### ***Construyendo el capital humano para romper el ciclo de pobreza y desigualdad.***

- Estamos convencidos de que la primera infancia es una de las fases más importantes e influyentes de la vida, especialmente en los primeros 1.000 días. En ella se establecen las bases de la salud, el bienestar, el aprendizaje y el potencial de ingresos futuros de cada niño, y se sientan las bases para la seguridad emocional, la identidad cultural y personal de los niños pequeños, y para el desarrollo de competencias, resiliencia y adaptabilidad.
- Reconocemos que la inversión en Desarrollo Infantil Temprano (DIT), sin discriminación alguna, debe ser una prioridad muy alta ya que proporciona a todos los niños la oportunidad de alcanzar la plena realización de sus derechos y capacidades. El enfoque en DIT aporta claros beneficios tanto para el individuo como para la sociedad, reduciendo los problemas de salud y económicos que los niños pueden encontrar a lo largo de toda su vida.

Prepara el camino para intervenir en la etapa más crítica del desarrollo humano para romper el círculo vicioso de la pobreza intergeneracional y estructural, las disparidades sociales y la desigualdad de oportunidades, asegurando que ningún niño, en ningún lugar, se quede rezagado.

- Nos preocupa que el 43% (250 millones) de niños y niñas menores de cinco años en países de ingresos bajos y medianos corran el riesgo de no alcanzar su pleno potencial de desarrollo debido a la pobreza, la desnutrición, la falta de vinculación con sus cuidadores, estimulación apropiada y oportunidades de educación temprana, o acceso a atención médica, agua potable, higiene y otros servicios básicos de calidad. También se enfrentan a otros desafíos como la inseguridad, el conflicto, la violencia, la vivienda deficiente, los peligros naturales y la contaminación. Las niñas, además, se enfrentan a riesgos específicos derivados de los estereotipos y la discriminación de género, el acoso sexual, el abuso y la explotación y las prácticas nocivas. Reconocemos también las necesidades especiales de los niños.
- Destacamos los compromisos contraídos por los países que han ratificado la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que defiende los derechos de los niños en todo el mundo y que establece que los gobiernos deben hacer todo lo posible para garantizar la supervivencia y el desarrollo de los niños a su pleno potencial.
- Somos conscientes de los vínculos indiscutibles que hay entre la primera infancia y el desarrollo sostenible, y cómo el DIT puede contribuir a la consecución general de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible. Creemos que el DIT es un poderoso igualador que puede ayudar a reducir las grandes brechas en los resultados y oportunidades existentes entre los niños de niveles socioeconómicos más altos y más bajos y reducir también la brecha de género entre niños y niñas, de manera consistente con la Agenda de Acción de Addis Abeba.
- Enfatizamos que existe una creciente necesidad de que las personas posean competencias y habilidades de aprendizaje adaptativo, especialmente por los avances en tecnología. Las habilidades cognitivas y socioemocionales fundamentales se adquieren en la infancia, lo que justifica aún más la necesidad de una mayor inversión en DIT como la base para desarrollar el capital humano y las capacidades de adaptación para el futuro laboral.
- Reconocemos la fuerte necesidad de un compromiso político por parte de las partes interesadas relevantes en el desarrollo, tanto a nivel estatal como no estatal, para colocar al DIT en un lugar prioritario de sus agendas de desarrollo. Estamos seguros de que esto se traducirá en más inversiones y apoyo para programas de DIT de calidad
- Por lo tanto, lanzamos la Iniciativa del G20 para el desarrollo de la primera infancia, decididos a contribuir a garantizar que todos los niños, con un énfasis especial en sus primeros 1.000 días, estén bien alimentados y sanos, reciban atención adecuada, estímulos y oportunidades para el aprendizaje y la educación tempranos. y que puedan crecer en entornos propicios y enriquecedores, protegidos de todo tipo de violencia, abuso, abandono y conflicto. Esto es especialmente urgente en los países de bajos ingresos y en desarrollo, y en situaciones de emergencia y crisis

prolongadas, incluido el desplazamiento forzado, donde el potencial de desarrollo de los niños podría correr peligro.

## *El desarrollo de la primera infancia es una cuestión multidimensional*

- Al lanzar esta Iniciativa, reconocemos que el DIT es una cuestión multidimensional que requiere un enfoque integral y que está profundamente influenciado por el cuidado, la salud, la seguridad alimentaria y nutrición de calidad, la atención responsiva, la seguridad física y emocional, y el aprendizaje temprano y la estimulación. Todas estas dimensiones interactúan y se refuerzan mutuamente. Reconocemos el Marco para el Cuidado Cariñoso y Sensible, lanzado en la 71ª Asamblea Mundial de la Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS), UNICEF y el Grupo del Banco Mundial (GBM), en colaboración con la Asociación para la Salud Materna del Recién Nacido e Infantil (PMNCH), la Red de Acción por el Desarrollo de la Primera Infancia (ECDAN) y otros socios, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Creemos que el acceso a la atención médica primaria, preventiva y curativa de calidad, incluida la prevención de enfermedades transmisibles y no transmisibles, y la identificación y evaluación tempranas de los niños con mayor riesgo de desarrollo sub óptimo o dificultades de desarrollo y discapacidades es crucial para todos los niños. En este sentido, debemos intentar reforzar la protección social y brindar acceso a la cobertura sanitaria universal para todos los niños y mujeres, especialmente durante el embarazo, el parto y la lactancia, de acuerdo con los contextos nacionales. Insistimos en la necesidad de brindar apoyo específico a los niños con discapacidades y necesidades especiales, y reconocemos los desafíos que enfrentan las madres jóvenes y adolescentes. También se debe proporcionar la capacitación adecuada al personal involucrado, incluidos los trabajadores en primera línea y los proveedores de servicios en entornos humanitarios.
- Hacemos hincapié en la importancia de una buena nutrición en la vida temprana del niño, e incluso antes del nacimiento a través de una mejor nutrición de las mujeres antes y durante el embarazo, que asegure la base para el desarrollo del cerebro y el cuerpo de los niños. También destacamos la importancia de la lactancia materna como un medio esencial para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición de los bebés. Nos preocupa que la desnutrición afecte a 51 millones de niños menores de 5 años y 151 millones estén mal desarrollados, mientras que 38 millones tienen sobrepeso o son obesos. Como se indica en la "Iniciativa del G20 para el empleo rural de jóvenes", reiteramos que *"una dieta diversificada, equilibrada y saludable en todas las etapas de la vida, especialmente durante el período de 1.000 días desde el embarazo hasta los dos años, tiene un impacto positivo de por vida en el crecimiento y capacidad de aprender del niño y para que tenga una vida [sana y] económicamente productiva"*.
- Reafirmamos nuestro compromiso de trabajar para conseguir los objetivos colectivos de erradicar el hambre y la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y un futuro alimentario sostenible en el que todas las personas, en

todo momento, tengan acceso físico, social y económico a suficientes alimentos, que sean seguros y nutritivos, según el Marco de Seguridad Alimentaria y Nutrición del G20.

- Nos preocupa que en la actualidad hay alrededor de 70 millones de niños de entre 0 y 6 años que han pasado toda su vida en zonas de conflicto. Reafirmamos que se debe permitir que todos los niños se desarrollen y prosperen en un entorno seguro y libre de condenas, hostilidad, explotación, abuso, abandono, conflicto y estrés. Esto incluye la prevención del maltrato infantil y la violencia y discriminación por motivos de género, incluida la eliminación de prácticas nocivas como la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil precoz y forzado; la promoción de la inscripción de nacimientos para todos los niños; el acceso a viviendas adecuadas y a los servicios básicos como agua potable, saneamiento e higiene; y a los esfuerzos para proporcionar entornos libres de violencia, conflictos, guerras, peligros naturales y de origen humano, y de contaminación.
- Subrayamos que el cuidado receptivo es uno de los elementos más importantes para el desarrollo óptimo del niño. Reconocemos que la familia es el entorno natural y el mejor para el crecimiento, desarrollo y bienestar de los niños. Sin embargo, entendemos que las intervenciones de DIT pueden estar basadas en el hogar, en el centro o en la comunidad, pueden ser formales o informales, y pueden no incluir un componente parental. Hacemos hincapié en la importancia de proporcionar programas basados en el juego, organizados por la comunidad y en el centro que complementen el papel de los padres. Los padres y todos los cuidadores deben estar capacitados, comprometidos y apoyados para promover y exigir servicios de DIT, y las políticas públicas deben facilitar y estimular su conocimiento, responsabilidades y participación a través del acceso a la información y los recursos para brindar a todos los niños el mejor comienzo posible en la vida. Las discapacidades infantiles imponen una importante demanda emocional y económica a las familias y a los niños afectados, especialmente en lugares con una infraestructura inadecuada y sin acceso a servicios y apoyo.
- Reconocemos la necesidad de proporcionar servicios de calidad e inclusivos de cuidado infantil. La calidad estructural en estos servicios depende en gran medida de la calidad de la infraestructura, así como del desarrollo de capacidades, las condiciones decentes de trabajo y la capacitación adecuada de los cuidadores. La capacitación de estos trabajadores es fundamental para brindar servicios de calidad.
- Nos preocupa la responsabilidad del trabajo no remunerado de cuidado que recae sobre las mujeres y las niñas, dejándoles menos tiempo para la educación, el ocio, y el cuidado propio, la participación política, social y económica, el trabajo remunerado y otras actividades económicas. Por lo tanto, destacamos la importancia de ofrecer políticas de cuidado infantil y DIT de calidad que promuevan responsabilidades compartidas entre los padres en el cuidado y el trabajo de casa, como el permiso parental remunerado. Esto aumentaría las oportunidades de empleo y emprendimiento de las mujeres, incluido un mayor acceso al empleo decente y el acceso de las mujeres jóvenes a la educación, el desarrollo de habilidades y la finalización de sus estudios. Estas intervenciones refuerzan

nuestro firme compromiso de reducir aún más la brecha de género en las tasas de participación en la fuerza laboral acordes con el objetivo incluido y asumido en el Comunicado de Brisbane del G20 y para implementar las prioridades de política respaldadas por los Ministros de Trabajo y Empleo del G20, que son necesarias para garantizar el empoderamiento económico de las mujeres.

- Reconocemos el papel crítico del aprendizaje temprano y la estimulación durante la primera infancia, promoviendo el desarrollo social y cognitivo en la etapa en que el cerebro es más receptivo a la estimulación. Los programas de calidad de DIT que garantizan una estimulación efectiva, incluida la mejora de las capacidades de los padres y cuidadores para promover el desarrollo y el aprendizaje, son una forma de preparar a los niños para que se beneficien de todas las formas y niveles de educación. Las transiciones adecuadas, que estén centradas en el niño, en el alumno, del entorno del hogar a las oportunidades de aprendizaje preescolar seguidas de una educación de calidad son ingredientes esenciales para lograr una participación activa y un aprendizaje significativo para todos.
- Reconocemos que se necesita un enfoque multisectorial y coordinado para garantizar las intervenciones de calidad e integrales que cubran adecuadamente todas las dimensiones del DIT. El compromiso del gobierno y la coordinación y colaboración interministerial entre todos los niveles de gobierno son cruciales, así como la cooperación entre todas las corrientes de trabajo e iniciativas del G20. Otros actores clave, como las familias y las comunidades, la sociedad civil, el sector privado, las organizaciones internacionales (OI) y los bancos multilaterales de desarrollo (MDB) deben comprometerse a lograr y mantener una atención receptiva y un entorno propicio para todos los niños, incluidos los recién nacidos y los jóvenes y los niños con discapacidades y dificultades de desarrollo.

Con este fin, el G20 convocará a todas las partes interesadas relevantes a la acción y liderará con el ejemplo en las siguientes áreas clave:

### *Financiamiento e Inversión*

- Nos preocupa que, a pesar de la evidencia de que las inversiones en DIT salvan vidas, promueven la equidad social y generan rendimientos económicos más altos que los que se hagan más adelante en el ciclo de vida, las inversiones en programas para la primera infancia sigan siendo insuficientes.
- Por lo tanto, nosotros, los países del G20, estamos preparados para demostrar nuestro liderazgo hacia el fortalecimiento de estrategias intersectoriales integrales y coordinadas implementadas a través de intervenciones de DIT efectivas, equitativas y financiadas de manera sostenible. Nos esforzamos por analizar las inversiones de nuestros países en DIT para asignar y considerar el incremento de los recursos para programas de calidad que consideren el enfoque holístico del DIT, que incluya intervenciones en salud, seguridad alimentaria y nutrición, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, cuidado responsable, seguridad y protección, aprendizaje y estimulación temprana y protección

social, especialmente para aquellos en situaciones vulnerables, hogares pobres y dependientes de la economía informal.

- Reconocemos que existe la necesidad de mejorar las capacidades existentes y fortalecer las institucionales para diseñar y poner en marcha programas de DIT de calidad que estén basados en la evidencia. Hacemos un llamado a los OI, a los bancos multilaterales de desarrollo y otras instituciones financieras para que identifiquen y fortalezcan los instrumentos, mecanismos y asociaciones financieros adecuados, incluidas las posibilidades para crear nuevos pero evitando la duplicación, y para que movilicen recursos para ampliar los programas de DIT de calidad en países de bajos ingresos y en desarrollo en función de las necesidades y prioridades nacionales.
- Somos conscientes de que el compromiso y la financiación del sector privado son igualmente importantes para el desarrollo de la primera infancia y, por lo tanto, pedimos alianzas público-privadas y otros marcos adecuados para aumentar la contribución del sector privado y no estatal a la implementación de políticas de apoyo para las familias y a la mejora del acceso a la financiación y el aumento de la calidad y el acceso a los servicios de DIT.
- Enfatizamos que la inversión en DIT es especialmente necesaria allí donde los niños pequeños son más vulnerables, en áreas rurales o remotas y dentro de comunidades tradicionales y grupos étnicos minoritarios, en países de bajos ingresos que no tienen acceso a servicios básicos y en áreas que experimentan conflictos, crisis, inestabilidad, desplazamiento o privaciones. Los contextos frágiles se caracterizan generalmente por condiciones que hacen que sea difícil satisfacer las necesidades básicas de la población y garantizar el bienestar de todos los niños. Reafirmamos que invertir en DIT en estos contextos puede producir el mayor impacto a largo plazo en términos de resultados de desarrollo y resultados positivos en la plena realización del potencial y las capacidades de los niños, al mismo tiempo que ayuda a eliminar las condiciones de desigualdad y privación.

### *Información, Seguimiento y Evaluación.*

- Reconocemos que la investigación en DIT, así como el seguimiento y la evaluación de los resultados y el impacto de las inversiones en DIT, incluidos los análisis de costo-beneficio y costo-efectividad, pueden ayudar a identificar las necesidades existentes y emergentes y señalar donde se requieren recursos adicionales. Se necesitan investigación y pruebas efectivas, incluido el seguimiento de la inversión, para informar mejor y orientar las decisiones de políticas y las mejoras de los programas. También ayuda a los gobiernos y socios de desarrollo a aumentar su capacidad para evaluar los programas antes y al momento de su ampliación.
- Reconocemos que existe una brecha de información en los programas de DIT que debe resolverse. A este respecto, realizaremos esfuerzos para respaldar y fortalecer los esfuerzos nacionales existentes para recopilar periódicamente datos desglosados por sexo, edad y otros factores

relevantes de acuerdo con las capacidades y legislaciones nacionales, a fin de informar sobre programas efectivos de DIT, particularmente en relación con el Objetivo 4.2 de los ODS.

- Acogemos y apoyamos los compromisos internacionales para reflejar los resultados del DIT en las encuestas poblacionales y para fortalecer los sistemas que permitan evaluar las intervenciones de desarrollo infantil en curso en todo el mundo, como el Índice de Desarrollo Infantil Temprano de UNICEF y el estudio interinstitucional de Medición de la Calidad y los Resultados del Aprendizaje Temprano (MELQO), entre otros.
- También acogemos con beneplácito el trabajo conjunto que se lleva a cabo actualmente entre UNICEF, la OMS y el GBM para coordinar y armonizar elementos para medir el estado de desarrollo de los niños de 0 a 60 meses. Subrayamos que es igualmente importante la creación de capacidades dentro de las agencias gubernamentales en todos los niveles para recopilar y utilizar datos.

### *Cooperación internacional e intercambio de conocimientos*

- Renovamos nuestro compromiso de formar parte de la cooperación internacional como un catalizador para ampliar y mejorar la calidad y accesibilidad de los programas multisectoriales de DIT, en particular para apoyar a los países de bajos ingresos y en desarrollo. Con este fin, nos coordinaremos con los BMD, las instituciones financieras y las OI, y trabajaremos en la promoción de oportunidades de colaboración a través de la Cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y Triangular que involucre a una diversidad de actores, recursos e instrumentos.
- Reiteramos la necesidad de un enfoque multisectorial coordinado para garantizar intervenciones efectivas de DIT en los niveles gubernamentales apropiados para la prestación de servicios, finanzas y responsabilidad. Con esto en mente, hacemos un llamado a todas las partes interesadas a nivel local, nacional y global para coordinar esfuerzos para movilizar recursos, compartir lecciones aprendidas, intercambiar experiencias, fomentar la innovación y mejorar la responsabilidad mutua.
- Reconocemos el trabajo de las diferentes iniciativas, plataformas y redes nacionales, regionales y mundiales que abordan las diferentes dimensiones del DIT. Entre ellas, la Red de Acción de DIT (ECDAN) que trabaja para garantizar que todos los niños pequeños, en cualquier lugar del mundo, en cualquier circunstancia, estén seguros, sanos y puedan aprender. ECDAN reúne a más de 80 socios clave que representan a agencias de las Naciones Unidas (OIT, UNESCO, UNICEF y OMS), instituciones financieras (GBM y BID), organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales.
- Nos comprometemos a proporcionar a ECDAN las experiencias y mejores prácticas relacionadas con nuestros programas nacionales y / o la cooperación internacional entre las iniciativas de DIT para fomentar el intercambio de conocimientos entre países. Hacemos un llamado a ECDAN para que también identifique las mejores prácticas dentro de los países que no pertenecen al G20 y desarrolle una plataforma sostenible y una estrategia de comunicación que les permita compartir esta información

junto con las normas técnicas para los programas de calidad de DIT, especialmente para los países de bajos ingresos. Esta plataforma debería estar operativa en 2019.

- Destacamos que la información sobre las fuentes de financiamiento existentes y otros recursos actualmente está muy dispersa y desconectada. Solicitamos a ECDAN que desarrolle una base de datos de iniciativas y enfoques de financiamiento regional y global disponibles para mejorar el acceso a la información para todas las partes interesadas y que ayude a evitar la duplicación de esfuerzos.